

Ashley Dyer

ASTILLAS EN LA SANGRE

Traducido del inglés por Pilar de la Peña Minguell

Título original: *Splinter in the Blood*

Publicado por primera vez en Reino Unido por Corsair en 2018

Diseño de colección: Estudio Pep Carrió

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Copyright © Margaret Murphy, 2018

© de la traducción: Pilar de la Peña Minguell, 2018

© AdN Alianza de Novelas (Alianza Editorial, S. A.)

Madrid, 2018

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15

28027 Madrid

www.AdNovelas.com

ISBN: 978-84-9181-083-4

Depósito legal: M. 5.727-2018

Printed in Spain

Hay una mujer plantada en medio del salón del inspector Greg Carver. Lleva una Colt 1911 en la mano. Todo parece indicar que está serena; hay cosas que debe hacer. Girando sobre los talones, da una vuelta completa y procesa todos los detalles del escenario. No se ha tocado nada. En el suelo, hay una botella de *whisky* vacía. Greg Carver está hundido en una butaca, con una pierna doblada por la rodilla y la otra completamente estirada. Al mirarlo desde arriba, ella siente rabia y desprecio, pero también remordimiento. Él tiene los ojos abiertos, le brota sangre de una herida de bala en el pecho. Ella agarra mejor el arma que sostiene con la mano enguantada y acciona el seguro. La estancia apesta a alcohol, a pólvora y a sangre, y a ella se le revuelve el estómago, pero inspira hondo para librarse del hedor.

Lleva el arma a la cocina, donde encuentra el portátil abierto del inspector, y sus archivos físicos extendidos por la mesa. El suelo está repleto de papeles arrugados, como si hubiera caído una granizada de enormes pedruscos. En la silla situada junto a la mesa, hay una caja archivador de cartón. Mete en ella las carpetas, envuelve la pistola en un folio en blanco y la pone encima.

Bajo la siembra de papeles de la mesa, encuentra, boca abajo, una foto enmarcada. Emma, la mujer del inspector Carver, en la luna de miel de ambos, sentada en un peñasco cerca de una cascata. Emma es rubia y delgada. Viste vaqueros ajustados con sanda-

lias de plataforma y un blusón, y el pelo, largo y sedoso, con la raya en medio. Sonríe. La mujer lleva la fotografía al salón de Carver, le limpia las huellas y la deja en lo alto del armario, donde está siempre.

En el dormitorio, carteles A3 sujetos a la pared con masilla azul. En uno, las fotografías de cinco víctimas sonrientes, mujeres, con anotaciones manuscritas:

1. Tali Tredwin — Muerta: 3 de enero. 27 años, 1,65, castaña, ojos pardos. Divorciada, dos hijos. Espalda y hombros tatuados, tinta azul. Tinta muy corrida, moteado. Símbolos maoríes y ojos, todos cerrados. Espina de *Berberis*.
2. Evie Dodd — Muerta: 10 de marzo. 25 años, 1,68, morena, ojos color avellana. Casada, tres hijos. Torso, cuello, brazos, piernas, pies/plantas, manos/palmas tatuados, tinta azul. Plantas estilizadas, motivos mágicos y ojos cerrados/entornados/abiertos. Tinta corrida. Espina de *Berberis*.
3. Hayley Evans — Muerta: 6 de junio. 28 años, 1,62, castaña, ojos pardos. Pareja de hecho, un hijo. Torso, cuello, brazos, piernas, pies/plantas, manos/palmas tatuados. Plantas estilizadas, espinas, motivos mágicos y ojos cerrados/entornados/abiertos. Tinta azul. Tinta menos corrida. Espina de *Pyracantha*.
4. Jo Raincliffe — Muerta: 2 de septiembre. 35 años, 1,70, castaña, ojos pardos. Casada, dos hijos. Torso, cuello, brazos, piernas, pies/plantas, manos/palmas tatuados, tinta azul. Plantas estilizadas, espinas, motivos mágicos, etc. Sin tinta corrida. Espina de *Pyracantha*.
5. Kara Grogan — Muerta: 22 de diciembre. 20 años, 1,78, rubia, ojos azules. Torso, cuello, brazos, piernas, pies/plantas, manos/palmas tatuados, tinta negra. Sin tinta corrida. Plantas estilizadas, espinas, motivos mágicos y ojos, muchos ojos. Espina de *Pyracantha*.

Arranca los carteles de la pared, los dobla y los lleva a la cocina, donde coge el resto de los documentos, incluidos los papeles arrugados, lo mete todo en la caja y la tapa como puede.

Limpia bien los picaportes, los interruptores, la butaca donde está sentado él. Coge la caja y sale de la casa, baja con cuidado los peldaños de la escalera de incendios de la parte posterior del edificio y enfila el camino que conduce al exterior de la finca. Aunque han retirado la nieve hace poco, las suelas de sus zapatos quedan perfectamente marcadas en la que ha caído recientemente. Está muy oscuro y las cortinas de todas las casas de la calle están corridas; no cree que la haya visto nadie.

Minutos más tarde, regresa sin guantes, sin la caja, y sube los escalones de la entrada principal, limpia el timbre y lo pulsa. No espera, se saca un llavero del bolsillo de atrás y abre la puerta con una de las dos llaves. Una vez dentro, deshace el recorrido anterior, tocando superficies que ha limpiado hace un momento. Termina en la butaca del inspector, vuelve a ver la botella vacía y siente una comezón, como si le picara algo que no pudiera rascarse. Pero no tiene tiempo para eso: a lo hecho, pecho.

Se acuclilla delante de él, agarrada a los reposabrazos, y lo mira fijamente.

Hace un aspaviento, se levanta de golpe.

Jadeando, con el corazón desbocado, lo observa unos segundos. «Te lo has imaginado.»

Vuelve a agacharse, conteniendo la respiración, con los ojos clavados en los de él. Los de Greg Carver son de color avellana claro, moteados de dorado. A veces esas motas doradas parecen arder lentamente, pero ahora no. Ahora están apagadas, muertas. Se acerca un poco más, observando, casi sin respirar, y vuelve a detectar un levísimo movimiento en uno de los párpados. Fastidiada, maldice por lo bajo.